



Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino” (1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

II.22.16 – “Della Valle llega a Ferhabad”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 13-02-2026
Número de páginas: 9
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu



Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del “Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino” durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



II.22.16

“Della Valle llega a Ferhabad”



Mezquita de Abbás I en Ferhabad (monumentos safávidas. s. XVII)

**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.**

II.22.16 – “Della Valle llega a Ferhabad”

*El Señor Della
Valle llega a
Ferhabad.*

Y la carta continúa así: “... Después de tantas fatigas, al fin llegamos por la tarde a [Ferhabad](#), cumpliendo así con nuestro propósito desde que salimos de Isfahán de alcanzar el deseado objetivo de nuestro viaje. Y os aseguro que las cuatro leguas de camino que hicimos después de haber abandonado *Saru* las encontré tan habitadas, que casi se podría decir que caminábamos dentro de un poblado sin fin.

El Rey no estaba en Ferhabad cuando yo llegué, porque como es de humor bastante mudable y no le gusta permanecer mucho tiempo en el mismo sitio, hacía unos días que se había marchado de aquí con muy poco acompañamiento, pues la Corte y las tropas que suelen pasar el invierno con él todavía estaban en Ferhabad.

El Visir o el Virrey, que es el gobernador de esta ciudad y de todo el Mazanderán, habiendo sido informado de mi llegada, me destinó de inmediato una de las mejores casas de la ciudad, en la que llevo viviendo, como vos sabéis, desde hace muchos días. Pero antes de comentaros mis aventuras, me ha parecido oportuno hablaros de la disposición de esta ciudad y algunas cosas acerca de su situación.

*Situación de la
ciudad de
Ferhabad.*

El Rey, desde hace algunos años, había comenzado a construir la ciudad de Ferhabad en el lugar en donde la Provincia de Mazanderán se une al Mar Caspio por su parte septentrional, desplegándose en una gran llanura que se extiende hasta el mar. No obstante, la ciudad aún queda a unas dos millas del Caspio; aunque creo que con el tiempo, las orillas de este mismo mar serán su frontera, porque a *Ferhabad* se la ve crecer día a día. El Rey la ha dado el nombre de *Ferhabad*, o “Morada de alegría”; un nombre que como vos habréis podido notar está compuesto de dos palabras, una árabe, *Ferh*, es decir, “alegría”, y la otra persa, *Abad*, que significa “morada”.

*Razones que han
obligado al Rey de
Persia a construir
la ciudad de
Ferhabad.*

Dos han sido los motivos que han obligado al Rey a construir esta ciudad. El primero, creo que ha sido el deseo y la pasión que siempre le han empujado a embellecer todo su Reino, llevando sus fronteras lo más lejos posible, y levantando nuevos asentamientos al mismo tiempo y sin cesar en mil lugares diferentes. El segundo, está basado en su especial afecto por la Provincia de Mazanderán, tanto porque su madre nació en estas tierras, como

porque no hay lugar más fortificado en todo su Reino, pues el Mazanderán está rodeado, tanto por el mar, que apenas tiene barcos por ser poco navegable como os explicaré más adelante; como por montañas áridas y salvajes que solo se pueden atravesar por estrechas sendas muy estrechas y escarpadas. A todo ello hay que añadir que la situación de esta provincia, es la más alejada de todos los enemigos de este Rey, sobre todo de los Turcos y de otros más poderosos, lo que hace que se la pueda defender muy fácilmente.

Desde un primer momento parece ser que el Rey, que siempre ha mantenido enfrentamientos con diferentes enemigos, ha considerado a esta provincia, con bastante fundamento, como una poderosa muralla para protegerse de todas esas incursiones; y dado que el éxito con las armas es voluble de un día para otro, y la fortuna no siempre lo acompaña, en este lugar el Rey siempre sería capaz de conservar su autoridad y título de Soberano; por eso se esfuerza en poblar y embellecer el Mazanderán todo lo posible. Y no me cabe la menor duda de que podrá hacerlo fácilmente, porque como os he dicho estas son buenas tierras y muy fértiles, y si hasta ahora han permanecido asilvestradas e improductivas ha sido por culpa de sus habitantes, y de que, hasta hoy en día, ninguno de los predecesores del Rey Abbás se había preocupado seriamente, como él sí lo hace, de este asunto.

*Ha dejado desiertas
las fronteras,
trasladando a sus
habitantes a la
Provincia de
Mazanderán.*

Ha sido este mismo rey Abbás quien ha comenzado a construir Ferhabad, situándola en el lugar que os he indicado y escogiéndola como capital de la Provincia del *Mazanderán*. Para poblar, no solo Ferhabad, sino muchas otras ciudades, aunque siempre con el objetivo principal puesto en Mazanderán, y dado que con la gente de estas tierras no era suficiente hacerlo, ha hecho desplazar hasta aquí a infinidad de pueblos de diferentes nacionalidades, religiones, y países extranjeros. Los hay de dos tipos: los pertenecientes a los países enemigos a los que ha vencido y saqueado, trayendo cautivos a sus habitantes; o los de otros lugares bajo dominio turco, e incluso del mismísimo país de los georgianos. De ahí que cuando entró en guerra con todos ellos, tomó y condujo hasta el Mazanderán, a Isfahán y a otros puntos de su imperio a multitud de esos pueblos cristianos; de los que unos, han conservado su religión sin que hayan sido jamás violentados para que renunciaran a ella, frente al error de otros, que han preferido por un interés malicioso y criminal, dar muestras de su infidelidad y renegar de su fe, declarándose infames desertores de la milicia cristiana. También ha hecho venir a gente que estaba en las fronteras y en peligro de perderse, o al menos de sufrir constantemente por las incursiones de sus vecinos enemigos, como lo experimentaron los armenios cristianos, demasiado expuestos a los ataques de los turcos, al igual que les sucedía a los medos mahometanos de la Provincia de *Sceruán*, una frontera muy poco segura. En fin, que eso mismo ha hecho con la gente de otras numerosas comarcas, y que ha juzgado más a

propósito para trasladarlos, convirtiendo a muchos de estos en numerosa tropa para defensa del *Mazanderán*.

Y les ha proporcionado tierras de cultivo.

Ahora, todas estas tierras están repletas de estos hombres de naciones y religiones distintas. Para su mayor acomodo aquí y para que no permanezcan continuamente ociosos, el Rey les ha asignado a todos tierras de cultivo, y los mantiene ocupados en los mismos trabajos que tenían en sus países de procedencia. De este modo ha introducido en Mazanderán numerosos oficios que antes no existían en estos predios, consiguiendo con ello que estas tierras sean ahora mejores y más fértiles; eso sin mencionar la gran ventaja que sacará el Rey de todo ello.

Así pues, los que eran agricultores y cultivaban los viñedos, tales como los armenios, que siempre han mostrado gran destreza, tanto en estas labores, como en lo de beber su vino, como dignos sucesores y herederos de los que plantaron las primeras viñas e inventaron ese divino licor, aquí se ocupan de los mismos trabajos; a este efecto, el Rey les ha dado terrenos apropiadas para esos cultivos, concediéndoles incluso rebaños a algunos de ellos.

También ha dispuesto que los cristianos y judíos georgianos, que se encargan de alimentar a los gusanos de seda y de transportarla, sigan realizando ese mismo oficio, y a fin de facilitarles su trabajo ha hecho plantar infinidad de moreras en los alrededores de *Ferhabad*, pues sus tierras son sin punto de comparación las mejores del mundo para esos árboles.

Quiere que todos sus súbditos trabajen.

En cuanto a los medos de *Sceruán*, gente que vive en la ociosidad y no sabe hacer nada, se han de contentar con trabajar su *cilao*; el Rey les ha obligado a ello, pues aunque estos medos conocen el arte de la seda, el Rey prefiere mantenerlos allí, pero evitar que comercien con las hojas de las moreras que abundan en las tierras que les asignaron en un primer momento.

Se preocupa de sus súbditos como si fueran sus hijos.

Para resumir, mi querido Mario, os diré que el Rey Abbás no solo es un rey para su pueblo, sino un padre, un guía, y su incomparable benefactor. No solo los entrega tierras y ganado; también les proporciona dinero en abundancia para cubrir sus necesidades, prestándoselo a los que pueden devolverlo, y ofreciéndolo generosamente a los que por su pobreza no están en condiciones de poder saldar jamás esa deuda.

Además, se preocupa por casarlos, sobre todo a sus criados, y por hacer que aprendan algún oficio. En verdad que jamás ha habido un hombre como este Rey; pues un paterfamilias solo debe atender al cuidado de los cinco o seis que estén bajo su tutela, pero este Rey se ha de ocupar de millones de almas que le rinden obediencia y dependen de él. Aunque bien es cierto que el cuidado y la liberalidad que ejerce entre ellos (lo que le propicia la amistad

*Pero esas
atenciones del
Rey perjudican
a la Iglesia.*

de sus súbditos) son muy perjudiciales para el servicio de Dios y para la religión Cristiana, porque mucha de esa gente se deja cautivar por tales dádivas y bienes aparentes y temporales, renunciando a los verdaderos y eternos; renegando, aún bautizados, de la fe de Jesucristo, abandonándola y rechazándola voluntariamente por unas cuantas monedas que reciben al momento, con la convicción de que ese préstamo no se lo tendrán que devolver al Rey, sino tras mucho tiempo, o bien nunca; consiguiendo aún más beneficios si reniegan de Jesucristo para seguir a Mahoma.

Ese engaño surtió efecto en el alma de unos pobres miserables en una sola ocasión, y fue cuando Europa tachó a este Rey de una gran crueldad porque se decía que a los que no tenían dinero para saldar sus deudas, les hacía renegar a la fuerza. Pero debo añadir que los malos cristianos eran tan culpables o más, porque recibieron el dinero del Rey y lo derrocharon a propósito para no poder devolverlo, algo que evidentemente habían acordado desde el principio y voluntariamente, y es que renegarían de su fe en lugar de devolver el dinero que les había sido prestado, si no liquidaban su deuda en el tiempo establecido.

*Los Carmelitas
Descalzos atienden
a las necesidades
de los cristianos
pobres.*

Los Padres Carmelitas Descalzos aprovecharon este suceso para hablar libremente a los cristianos, diciéndoles que no se debía comerciar con la fe, y que ellos no estaban en condiciones de dar dinero a cualquiera para evitar esa desgraciada mercadería, y que, si esa gente se consideraba gente de bien, preocupada por su salvación eterna, debían, como verdaderos cristianos, sostener la causa y la fe de Su Señor, y morir mil veces si fuera necesario antes que abandonarla. De este modo, aunque con el temor de ofender al Rey, ellos no daban testimonio públicamente de sus resentimientos, contentándose con cubrir en secreto y tanto como les era posible las necesidades de los más miserables, y que los frailes sabían más fieles y creyentes. Hasta el mismo Rey alabó este proceder. Y no hay duda de que, si todos se hubieran comportado de esa manera, y los cristianos hubieran probado ante el Rey su insolvencia, él seguro que les habría concedido un plazo mayor o, puede ser que, como ha hecho con muchos otros, les habría perdonado la deuda sin obligarles a renegar de su fe.

Mas un día en que el Rey vio que le ponían ante él rápidamente miles de ecus para saldar deudas que unos cristianos tenían contraídas con él, y que esos ecus eran plata de los portugueses, el Rey los despreció y no los quiso aceptar; más al contrario, ordenó que conforme al tratado que habían suscrito, esos cristianos fueran considerados como morosos, alegando para ello las siguientes razones: que si por plata ellos andaban cambiando de religión, y que de armenios que eran, se habían hecho francos, es decir latinos, él, como su Rey, prefería que se hicieran mahometanos, porque no era justo ni

razonable que esos súbditos estuvieran a sueldo de un país extranjero, y menos aún de los portugueses, sus vecinos, de los que siempre sospechaba y con los que había tenido más de una diferencia; y por añadidura dijo que, el dar tanto dinero a esos súbditos, como habían hecho los portugueses, era para que de ese modo esa gente apoyara y fortaleciera su causa, y no para conservar su fe, ni por la salvación de sus almas, como pretendían hacerle creer...”

Próxima entrega

CARTA XXII DESDE FERHABAD

II.22.17 - “Descripción de Ferhabad”



